

EL ORCELITANO

PERIÓDICO SEMANAL.

Año 5.º

PRECIOS DE SUSCRICION.

Orihuela, un mes	0'50 ptas.
Fuera, un trimestre	1'75 "
Número suelto	0'15 "
Anuncios y comunicados, á precios convencionales	
PAGO ANTICIPADO.	

ORIHUELA.-DOMINGO 10 DE AGOSTO 1890

PUNTOS DE SUSCRICION:

En la redaccion: Puerta Nueva, 14.
No se devuelven originales aunque no se publiquen.
Toda la correspondencia al Director.

Numero 207

EL ORCELITANO

Orihuela saluda en este dia al Excmo. Sr. D. Isaac Peral y Caballero, inventor del submarino, honra, prez y orgullo de la nacion española.

EL SUBMARINO

Un paseo por los abismos del mar.

SUMARIO.

A Peral.— Naufragio y salvamento.— La inmersión.

I

¡Oh! rayo de luz de la moderna ciencia: sorprendente prodigio del saber humano; gigante y atleta á la vez, inmenso foco de fuerza reproducida; rey de las aguas que oculto te meces entre el furio de las mareas; por mecanismo que ciego maravilloso ins- ingenio de Peral; a, que viniste á salvamento de ado Nauti- r universal etos que en l'Océano, rador de os de la pá- o al inven- esclarecido ignisimo e aque-

llos héroes, que en lejanos tiempos, descubrieran mares y mundos ignorados, en remotas regiones hasta allí desconocidas. Cobijame entre las aceradas mallas de tu enorme casco, y muéstrame lo que no soñé jamás, quiero ver lo insondable, lo prohibido hasta ahora á científicas observaciones, tengo ánsia de saber lo que el gran Hacedor y Artifice de lo creado, se ha servido disponer allí, en los profundos arcanos de su infinita ciencia..... ¡Vamos!

II

La nave se hundía sin remedio alguno, y veía yo con amargura que mi existencia tocaba ya á su fin y en aquella misma noche. No habia esperanza ni salvacion posible, estábamos arrollados por el vendabal. Tripulantes y marineros, con el ánsia consiguiente treparon á las vergas, y solo yo aterrorizado, quedéme sobre la cubierta, aferrado á la banda de babor y aguardando allí la muerte. Cuando sorprendido (sies que hay sorpresas en tales apuros,) vi aparecer entre las tumultuosas aguas una forma extraña, forma incomprendible, que me pareció un cetáceo y el que abriendo su enorme boca, vi con el mayor asombro lo más extraordinario que en fábulas he leído, de aquella boca vi salir á un hombre.

Imposible me fuera dar una idea de la sorpresa, por

que hay alegrías, que rayando en lo inverosímil se desvanecen, por lo ilógicas. Y aun quedaba otra, el rostro del hombre no me era desconocido. Era el de un marino visto en orladas fotografias, y autor de un invento audáz. Era el mismo Peral el que saliendo por encanto del fondo de los mares, tendía hácia á mis brazos, con cariñoso anhelo. Referiré lo ocurrido en aquel viage, viage memorable por lo ameno de complicadas aventuras. Hallábame embarcado y á la entrada del Estrecho siguiendo con tiempo bonacible la carrera que conduce á Cadiz, cuando apareció en el horizonte, una nube extensa y negra, y al poco tiempo desencadenóse la terrible tempestad con todo el aparato que lleva en sus alas la tormenta. Aguacero y huracan, relámpagos, rayos, grandes oleadas que parecian tocar las nubes, un esparcimiento de todas las furias á la vez. La lluvia desplomándose y cayendo á torrentes, inundaba el buque, apagando el fuego de las máquinas. ¡Cuán horrible era nuestra situacion, y qué espantoso el trágico drama allí representado!. Teníamos á nuestros piés el continuo hervidero de las corrientes, que eternamente bullen, impelidas por las fuerzas de los flujos y reflujos, el grandioso y á la par que ter-

rible espectáculo, de un mar que se precipita en otro mar, á la izquierda el inospitario desfiladero de montañas que confinan con el Hacho, y á la derecha el otro, que confina en Gibraltar. Acompañaba nuestra agonía el continuo silbido de los vientos, que en frenéticas torsiones, hacia virar la nave próxima á estrellarse en las peladas rocas, cuando brotando como llevo dicho del fondo de las aguas, un barco, muy luego me halle dentro de aquella cosa que antes me parecia un enorme tiburón, y rodeado de pasajeros salvados como yo del inminente peligro, alegres y felices, en la nueva arca de Noé, ó de Peral para decirlo con mayor exactitud.

III

Lo sucedido no es un hecho real, es una novela, un sueño del que desperté azorado y aún recuerdo la lucha en el Estrecho, el naufragio, y los visionarios expectros que tantos abundan, en los senos misteriosos de la noche.

Antes habia yo leído un artículo que prodigaba al Sr. Peral, continuadas alabanzas (1) premiando así sus justos merecimientos y colocando su nombre á mas elevada altura, que los de otros inventores extranjeros. y esto solo bastó para que elentusiásmopatrio;

(1) Refutacion del periódico «El Resumen» á las indicaciones de un autor anónimo,

invadiera el corazón, y pensando así me quedé dormido.

Hecha la digresión seguiré soñando es decir que seguiré el relato, haciendo cuanto sea posible para representar uniformes las maravillosas novedades que atónitos mis ojos presenciaron, buzoando atrevido y en compañía de Peral, por los dilatados abismos del mar y de la noche.

IV

Ya la potente fuerza de los acumuladores se desarrolla, y el buque desciende puesta la mano de Peral en el aparato de profundidades entre el inmenso diluvio que me rodea, y donde mis ojos fascinados, vislumbran al través de las aguas dilatadas extensiones, playas y ciudades sumergidas.

Continuadas superficies de rocas y montañas se divisan por doquier, bajas las unas, elevadísimas y terminando en agudas las otras. Y luego en la transparencia de las aguas se distinguen agitándose y en cada una de sus gotas, centros infinitesimales, de miríadas de mundos, donde viven y se desarrollan los infusorios, seres organizados que pululan en los caóticos antros, del inmenso bullir de la vida universal: y recorriendo ansiosos y atónitos contemplando, aparecer allí grutas, bóvedas y cavernas; altísimas murallas y fosos profundísimos; centros ignorados y extrañas arquitecturas, en mansiones que parecen encantadas, moradas acaso de monstruosos seres.

Todo lo veía yo al través de esas claridades entrevistas en los sueños, claro de luna sin luna y extático contemplaba de la Creación sus maravillas, tantas bellezas acumuladas, la uniformidad del átomo imperceptible ante

lo inmenso, rayando en lo infinito y á cuya presencia, el hombre que lo ignora todo se pregunta que es eso ¿para que sirven y que significan en lugares desconocidos, los lineamientos de montañas, las que taladrando atmósferas acuosas, sacan á flote los picos prolongados formando el peligro del escollo en alta mar ¿para que tantas escabrosidades y cuevas tan profundas orladas enriquecidas con perlas y corales, y que tienen el aspecto de palacios suntuosos?

No es dado á nuestra inteligencia responder á tales indicaciones. Adoremos sumisos al Creador universal de tantas maravillas.

El autor de estas líneas, no en sueños sino realmente ha tenido la fortuna de visitar una de esas cuevas, (en seco por su puesto) situada á dos metros de la orilla del mar, en Artá, pequeño pueblo en la isla de Mallorca, donde todo era en ella sorprendente. Comenzaré por decir, que aquello no tenía á mi entender nada en su interior que indicara ser una cueva, oscura y tosca y que mas parecia estudio ó el taller de un escultor que habitara en los abismos,

Habia en ella monolitos de sales marítimas (que tal me parecieron,) y en la forma de estatuas no modeladas, formas caprichosas y atrevidas, asentadas sobre mesetas de basalto. Parecia que tocando sus relieves con un cincel, brotarían de aquellos grupos artísticas efigies, para servir de adorno en templos y palacios. los ángulos de aquella mazmorra, estaban atestados de guijarros esparcidos.

Estalactitas y estalacmitas impedían el paso, unidas entre sí, y cuyos picos agudos se tocaban rematados con

tanto arte y gusto, que parecia habíalas trabajado la mano del hombre.

Entre los visitantes venia un inglés, el que contemplando las bellezas naturales de geología, dijo estas palabras que intactas conservo en mi memoria.—«Los españoles viajan á Londres para ver el «palacio de cristal, y los ingleses venimos á España para ver esta cueva». Pero lo sorprendente fué, que descendiendo y llegando al fondo, halléme como media legua debajo del mar, cuyo eterno murmullo resonaba encima de mi cabeza.

Toda la cueva en fin tenia un aspecto extraordinario, aposento sombrío velado por el misterio de los siglos, olvidada y escondida mansion del silencio eterno, dotada de una atmósfera densa y pesada donde era imposible permanecer.

Siguiendo ahora nuestra exploración y sumergidos en el inmenso caos, penetramos en jardines adornados por tallos retorcidos y en los extensos bosques de lucos y musgos, musgos enlazados por tiras de la verde ova que se traslucian entre los visionarios lineamientos de líquenes y mazorcas, de flores que en la irradiación de la luz se asemejaban á záfiro y corales. Los zoófitos abundaban unidos á las inmensas riquezas de conchas que avaro guarda en lo profundo el Océano, de perlas y corales, púrpuras y eburneos, estrombos y turriolos. Seguimos atravesando embargados los sentidos y llegando á un sitio donde las eflorescencias del Océano reaparecen con todos sus prodigios. Y nuevos bosques grandiosas vegetaciones, plantas y flores, árboles robustos bamboleándose y sin caer, al

continuo movimiento de los flujos y reflujos. Y luego chozas, habitaciones microscópicas las que adheridas entre sí, forman las aldeas, viviendas de almejas y cangrejos, pueblos y ciudades donde tiburones y ballenas ejercen su omnimodo poderío, imperios absolutos donde no hay ni existen otras leyes que la ley del fuerte, guiados por el instinto de la conservación y librando por la existencia sus eternas luchas.

Íbamos siguiendo nuestra rápida carrera y atónitos contemplando del mar sus maravillas, cuando de improviso el buque virando en redondo, fué atraído por una fuerza superior. Todos los pasajeros, observamos que Peral palidecia, y que frenético de coraje se aferra en los acumuladores.

¿Qué habia sucedido? De donde procedia aquella fuerza brutal que arrastraba el buque sin conseguir detenerle? ¿Qué meridiano era el nuestro? qué punto del globo era aquel donde sólo ya la muerte á todos aguardaba? Hé aquí la explicación: La carrera fué larguísima. Nos hallábamos más allá del estrecho de Bering, casi tocando al Polo, y el submarino atraído por las fuerzas inmantadas iba á estreñarse sin remedio. Era el sitio de mayor peligro, por que allí tenían su asiento las montañas del imán.

¿Y qué iba á su ya previsto: la dió arrebatado.

el punto desistiendo en la n ella una ben

El súbrecha. fue roca fatal

En querida que ¡papá! ¡papá! mi hijo.

Enton

Rc

El firmante del artículo anterior, por un favor especial, y atendiendo al cariño que le profesa al director de este periódico, lo escribe hoy, con la indispensable condicion de no hablar una palabra de política. Así creo lo entenderán cuantos me conocen, todos para mí personas respetables, y que tanto me honran cuando leen mis escritos trasnochados. Fustigar á los políticos, es una cosa que no se adapta á mi modo de ser, y téngase presente que no lo hare jamás.

A todos debo las mayores atenciones y á todos les estoy agradecido; injusto fuera cometer un acto de marcada hipocresía azucarándoles el veneno, bajo el secreto del inocente anónimo que guardan los sueltos no firmados. Estoy persuadido que no es todo miel lo que saborean, aquellos que ocupan las altas regiones.

Llevan sus manjares cierta mezcla de retama, invisible para muchas personas ignorantes, que todo lo ven bajo el prisma que a ellos acomoda, y no hay á mi juicio que mirarlo así: hay que verlo en otra forma, no alterando la naturalidad de los hechos políticos y privados. Sondear sus razones y palpáreis que no todo son placeres en las alturas del poder; cuantas amarguras durante la oposicion! Cuantas enemistades creadas en el mismo punto, y hora del anhelado triunfo;

La indecision, el asalto les anonadan antes de empezar.

La justicia es la ley que el magnate ante todo ha de cumplir. Esta por sí sola constituye la base, por la que en adelante se ajustan sus actos, y los compromisos le atan y sujetan. Las rivalidades pugnan por la senda que elige, y los hombres quieren verlo ni queriendo ni queriendo para él.

Las altas regiones, y para que no se ponga es el gobierno. Este cree que llama á la zutano ó luda, te infinitos. El go- l alcalde

de ciudad, pueblo aldea el *monterilla* del olvidado caserío del oculto rincón en las ariscas breñas, se vé asediado por el personalismo, por el numeroso séquito de pretendientes. Tantos recomendaciones le agobian le atontan y enloquecen, y abrumado quiere huir, para de ese modo verse libre de nuevo, y gozar de la paz del día anterior, lo que ya no puede hacer, se halla enredado entre las mallas de la red que le tendieron sus políticas aficiones.

Los amigos le recuerdan los «sagrados compromisos» por qué sagrados se nombren los creados allí, en el hogar de la familia. Hay que recordar que la voz del que está presente, es la misma del cariñoso amigo, la que resonando en la concava cocina decia con entusiasmo ¡Viva! antes á D. Carlos un día á la reina, otro á la Republica, y hoy en fin ya decidido y arrepentido proclama con ador la monarquía hereditaria, Institucion sagrada base de todo bien que trae en sus arcas el *maná* apetitoso. Al fin van acolarle, y sadrá de sus apuros lejos de él antiguas amistades ya no no recuerda los «sagrados compromisos», que en adelante todo irá ya bien, Muy bien; reblica el alcade rechinando los dientes con forzado disimulo y espuntando con igual coraje la saliba ponzoñosa. ¡Cuantos ejemplos pudiera yo citar corroborando lo dicho! No lo haré con referencia á la época presente pero si acogiendo á la historia.

Preguntad como le fué á Danton con su amigo Robespierre, los dos correligionarios mas unidos que tuvo la Francia, y os dirá la historia que ambos hicieron la revolucion, que triunfaron, y que el segundo le cortó la cabeza al primero. A lo que yo supongo, que nuestro compatriota y fogoso *compañero* Iglesias, lo habrá de haber tomado por una broma, cuando le vemos rondar con tan malas compañías.

R. M.

SUETOS Y NOTICIAS.

Llamamos la atencion de las autoridades, y de los padres de familia en particular sobre un

hecho que puede traer para la familias fatales consecuencia. Todo los días y la una de la tarde una procesion de niños se dirigen hacia el Molino de la Trinidad, y en un punto se bañan en el rio, donde pudiera ahogarse la Giralda. Suponiendo que estos niños sepan todos nadar no por eso escuda para ellos el peligro es la hora en que levantan de la mesa y lo cual no creemos que lo ordenen así los doctores en medicina.

ENTRETENIMIENTO.

Multiplicando la cantidad de 142, 857. por 2 por 3, 4, 5, y 6 se verá que siempre resulta la misma numeracion.

- »Grande el número de actores.
- »Grande el autor, escelencia.
- »Grande los actos señores,
- »Y mas grande la paciencia.
- »De tantos espectadores.

Asuntos agenos á la buena voluntad de la empresa, este semanario suspenderá por unos días nada más su publicacion.

Se anuncia para el mes de Septiembre la llegada á esta de una compañía de fantoches.

Lucidísima fué en verdad la fiesta verificada en la villa de Torrevieja el día seis de los corrientes. El pirocténico D. Antonio Espinosa fué muy aplaudido, aun que tuvo la desgracia que acaso por la humedad los voladores no volaron pero en cambio los lanza-cabos estuvieron brillantísimos, los bailes celebrados en las Puntas y en el Sequion muy concurridos, y la compañía que actua en el teatro colon, hace esfuerzos por complacer al publico.

El parte recibido en Cartagena del Sr. Peral dice así:

»San Fernando.

No habiendo pensado antes, como ahora lo hago, en la posibilidad de que la acumulacion de personas que desean conocerme pueda dar lugar á la introduccion del cólera en Cartagena, un deber de conciencia me hace formar el irrevocable propósito de aplazar mi visita á Cartagena

para cuando regrese de Mondariz.

Suplico á todos me dispensen los trastornos que mi anunciada visita puede haber producido.

ISAAC

Desde el miércoles día 13 de Agosto al 25 inclusive quedará abierta al público la acreditada pasteleria Universal situada en la calle de S. Pascual frente á la peluqueria de D. Ramon Moreno y junto á la sastreria de D. Honorio Alegre

RECLAMO.

Tenemos excelentes noticias de la «Agencia Almodovar», por su buena organizacion, su economía y por la actividad con que despacha cuantos negocios le encargan.

LA ESTACION

PERIÓDICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edicion económica

24 Números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de todas clases de prendas de vestir para señoras, y señorita y niños; ropa blanca, conastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa de tocador, etc.; y además toda clase de labores, de señora.

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precios de suscripcion: Pesetas 3,50 por trimestre.

Edicion de lujo.

Contiene los mismos elementos que pa edicion económica y además 26 figurines iluminados y 12 suplementos extraordinarios (trajes elegantísimos, pleta novedad y bordados iluminados).

Precios de suscripcion: Pesetas 5,71 al trimestre.

Se suscribe entodas las librerias y Madrid, Calle del Principe, 14, en la libreria Gutenberg.

Imp. de C. Payá, Feria, 39.

